



LECCIONES

DE

COSAS

SHELDON

LB1519

S54

1904

c.1



1080107464

3 uv

00589-6900

BIBLIOTECA DEL MAESTRO

23995.

BIBLIOTECA DEL MAESTRO

LECCIONES DE COSAS

EN SERIES GRADUADAS, CON NOCIONES
DE OBJETOS COMUNES

ARREGLADAS POR

E. A. SHELDON,

SUPERINTENDENTE DE ESCUELAS PÚBLICAS DEL ESTADO DE NUEVA YORK, ETC.

De venta en el
"LIBRO MAYOR"
IMPRENTA Y LIBRERÍA DE
— Espiridón G. Vallejo. —
Calle del Roble letra D.
Teléfono 487, Apartado 255.
MONTERREY, N. L. MEX.

NUEVA YORK
D. APPLETON Y COMPAÑÍA

1904

LB1519

S54

1904

COPYRIGHT, 1884,
By D. APPLETON AND COMPANY.

All rights reserved.

ES PROPIEDAD GARANTIZADA. Y SE PERSEGUIRÁN LAS EDICIONES FRAUDULENTAS.



PREFACIO

LA 14ª edición de esta obra se publicó en Londres en 1855, después de ser escrupulosamente revisada y corregida por su autor.

En esta edición Americana, además de haberse cambiado el orden de las lecciones, se han suprimido algunas, reemplazándolas con otras nuevas, y añadiéndose muchas observaciones útiles sobre objetos comunes.

Los modelos de lecciones que damos, no son formas precisas que hayan de seguirse ciegamente, sino apuntes ó sugestiones destinados á indicar al maestro la manera cómo debe preparar sus lecciones y el método más conveniente de darlas á los niños.

No es tampoco esencial que los discípulos descubran y mencionen todas las cualidades de un objeto, enumeradas en las listas que encabezan cada lección. El objeto principal de esta enseñanza es hacer que los niños contraigan el hábito de la observación y ejerciten los sentidos en el examen de todo lo que cae bajo su imperio en la naturaleza que nos rodea; para cuyo trabajo debe dárseles toda la libertad posible, tratando de que hagan por sí solos sus descubrimientos, sin otra ayuda que la que el buen juicio del maestro crea conveniente prestarles.

Así, pues, no importa que al hacer sus investigaciones

omitan alguna de las cualidades anotadas, ó la reemplacen por otra, con tal de que reúna lo que hayan descubierto las condiciones esenciales de la exactitud y la precisión.

Debemos añadir que, estando las *ideas* explicadas con suficiente claridad, al dar *términos* con que expresar esas ideas se ha querido ir preparando á los niños para la educación del lenguaje y suministrarles un vocabulario con que puedan dar expresión á las observaciones que están haciendo continuamente sobre los objetos del mundo externo. De esta manera se cultiva el espíritu de observación á la vez que se va perfeccionando el lenguaje.

Insertamos á continuación el Prefacio que se puso á la 14ª edición de este libro, publicada en Londres; y recomendamos á los maestros le presten la mayor atención.

PREFACIO

DE LA 14ª EDICIÓN DE LONDRES

CUANDO por primera vez se presentó esta obra al público hace treinta años, era cosa tan nueva y desconocida en Inglaterra la idea de emplear los objetos del mundo material para educar la mente de los niños, que el título de "Lecciones sobre Objetos" provocó más de una sonrisa de burla, y el buen éxito del libro pareció á todos más que dudoso.

No obstante, la sencilla solidez del plan de la obra le dió bien pronto crédito entre los maestros, quienes comenzaron á descubrir que la lectura, la escritura y la aritmética no son la única base de la educación elemental; y que los objetos y los hechos de la vida ordinaria deben ocupar puesto prominente en el programa de la enseñanza.

A pesar de los malos auspicios que acompañaron á su primera aparición, este librito ha conseguido obtener la sanción decidida del público en favor del sistema; y apenas puede calcularse hasta qué punto ha venido á influir luégo en la preparación de los libros destinados á los niños, así como en la práctica de la instrucción elemental.

Aunque muchas ediciones se han hecho después sin alteración alguna, la experiencia adquirida en el ejercicio del sistema ha venido ahora á indicar la conveniencia de hacer en el texto algunos cambios y adiciones.

Como esta obra está destinada á usarse en las escuelas normales, explicaremos á continuación el plan seguido en todo el curso, para que sirva de guía sobre el modo de dar las lecciones

y ayude al desarrollo de la idea fundamental de este método. A los que intenten seguir un camino rutinario, sin empaparse en los principios que aquél envuelve, les prevenimos que mejor les estará continuar con los métodos antiguos y valerse de los antiguos textos.

Las lecciones que forman la obra se hallan arregladas en series graduales, que tienen por principal objeto ejercitar las facultades de los niños conforme al orden natural de su desarrollo y atendiendo á que se cultiven armónicamente.

La primera serie ejercita las facultades perceptivas, fijando la atención sobre aquellas cualidades de los cuerpos que pueden descubrirse por medio de los sentidos; y suministrando luego un vocabulario que dé expresión á las ideas al par que las graba en la mente, donde con facilidad podrán reproducirse cuando se despierten las facultades de la concepción ó del juicio.

Las series segunda y tercera ejercitan el juicio, recordando las impresiones de los objetos sensibles después que éstos han desaparecido de la vista; y conduciendo, por este medio, de lo conocido á lo desconocido.

Tiene por objeto la cuarta serie el hacer que los niños se ejerciten en buscar semejanzas y diferencias, en hacer comparaciones y en descubrir analogías, con lo que se cultivan las facultades del buen arreglo y de la acertada clasificación.

En la quinta serie se ponen en actividad el razonamiento y el juicio, descubriendo la relación de la causa con el efecto, del uso con la adaptación; se cultiva la facultad de la expresión ó el lenguaje; se reproducen con palabras sencillas ó frases cortas las ideas desarrolladas en las series anteriores. También se requiere que en esta serie los discípulos hagan apuntes de todos los conocimientos que van adquiriendo, poniéndolos en forma de narración seguida. Este plan los obliga á tener fija la atención en el asunto mientras se está dando la lección; conduce á una comprensión clara de las verdades y los hechos; y facilita el arreglar con orden y expresar apropiadamente lo que se ha aprendido.

Algunos han hecho la objeción de que estas lecciones tienen el inconveniente de poner palabras demasiado pulidas en boca de los niños y de darles por lo mismo cierto aire de pedantería;

pero el mal es, en realidad, efecto sólo de la ignorancia que ha prevalecido hasta ahora sobre las propiedades de las cosas más comunes que nos rodean y la consiguiente pobreza de lenguaje de los indoctos. Cuando se excita el amor al saber y se ha ejercitado y cultivado el hábito de la observación inteligente, se necesitan frases y palabras apropiadas para definir con precisión lo que de otro modo no pasa de ser una vaga impresión de la mente. Requiere, por tanto, un vocabulario extenso; y cuando no pueden hallarse términos llanos y vulgares para expresar, por ejemplo, cualidades tan comunes é importantes como son la opacidad y la transparencia, hay que emplear forzosamente las únicas palabras que ofrece nuestra lengua, corriendo el riesgo de que se le tache á uno de pedante.

Se aconseja con especialidad á los maestros, que lean cuidadosamente la introducción de cada serie, antes de comenzar á dar las lecciones que contiene; y que traten de entender bien y seguir fielmente los principios en que se basa este método. Debe huirse de un trabajo puramente mecánico y no permitirlo tampoco á los discípulos. A veces sucede que éstos, después de haber oído ciertos nombres, se dedican á aplicarlos indistintamente, sin criterio ni oportunidad.

No deben seguirse las lecciones servilmente en todo lo que en ellas está escrito; sino que más bien debe aprovecharse lo que sugieren para seguir otros caminos.

En todo caso búsquese la variedad: los niños mismos indican muchas veces lo que sus inteligencias necesitan.

ISABEL MAYO.